

El imparable proceso de mezcla y contaminación que está viviendo la creación artística contemporánea, la ampliación de sus fronteras, ha provocado la redefinición de los territorios del arte. La interacción con los medios de comunicación de masas y con elementos procedentes de la denominada "cultura popular" ha contribuido a la construcción y aceptación de nuevas experiencias estéticas como integrantes de pleno derecho en la renovada constelación de las prácticas artísticas y culturales contemporáneas, y constituye un reflejo de la complejidad actual de las artes visuales.

La producción mestiza, aquella que se mueve a caballo entre distintas disciplinas, que se nutre de una experiencia vital alimentada a su vez por el bombardeo mediático y la proliferación constante de tecnologías en perpetuo estado de renovación y ampliación, se ha convertido en uno de los territorios de la creación más frecuentados en nuestros días.

Para Manuel Ángel Martín Bartolomé, la ciudad de Madrid, su espacio cultural cambiante, su diversidad y vitalidad creativa constituyen el punto de partida de su trabajo. El contacto con un contexto social plagado de potentes referencias visuales que le llegan a través del diseño, los modos de vestir, una esfera pública impregnada de nuevas fórmulas de interpretación del entorno por medio del cómic, la música, fanzines, los flyers... la calle se revela como el lugar donde ocurre aquello que le interesa. Martín Bartolomé comienza como diseñador de flyers para distintos bares de la ciudad y su profesionalización en el campo del diseño le permite ir construyendo una mirada desprejuiciada sobre la pintura, un medio que lleva trabajando desde los inicios de su carrera, aunque partiendo al principio de una perspectiva más tradicional.

Comienza un proceso de traslación y contaminación imparable en el que los lienzos asumen sin miedo el carácter transitorio y fugaz de los flyers. Los métodos de trabajo son los mismos. A partir de un boceto realizado íntegramente por ordenador, Martín Bartolomé traslada minuciosamente cada trazo, cada línea, procurando no alterar la propuesta inicial, manteniéndose fiel a las formas y al color trabajados en la máquina. Sus construcciones mantienen así un cierto halo de limpieza que se ve ensuciado por la intromisión técnica de una pintura cuya presencia él fuerza cada vez más, a través del uso del óleo en sus últimos trabajos.

Las referencias formales de las que parte (normalmente extraídas de viñetas de cómic) se emborronan y adquieren una cualidad visual a medio camino entre un cosmos orgánico de apariencia celular y la construcción casi cartográfica de un circuito electrónico. La inesperada dimensión de sus flyers se ve en ocasiones contrarrestada por una presentación fragmentada que parece aludir a esa inasible multiplicidad de la que parten sus obras.

*Helena Cabello.*

**Tecnopintura. Estrategias de mestizaje hacia y desde la pintura.**

Exposición en el *Centro de Arte Joven, Avenida de América 13, Comunidad de Madrid.*

*Mayo 2005.*